

Barcelona 4 Abril de 1915.

Sr. D. Roman Fabra

Presente

Muy señor mio y distinguido amigo: - Refiriendome al primer párrafo de su amable carta del 2 del corriente que agradezco -no esperaba menos de su ática percepción- y para disipar el temor que, según Vd. confiesa, le inspira el elevado presupuesto que exigiria el llevar a la practica mi proyecto, por no compensar los ingresos a los gastos, me he permitido remitirle el adjunto presupuesto.

Tengo el convencimiento de que va a sorprenderle gratamente pues, aparte las partidas consignadas para la confección tipográfica cuya cuestión puede ser estudiada bajo diversos aspectos y alguna otra que haciendo un sacrificio podria reducirse en algo, no puede decirse que sea elevado un presupuesto con el cual me comprometo a llevar a la practica todo lo expuesto en mi Memoria.

Hay que tener en cuenta que su diario a pesar de los numerosos defectos de que adolece -y que me consta es Vd. el primero en reconocer- ha prosperado algo en suscripción, venta y anuncios como lo demuestra el hecho de que en los centros anunciadores esté clasificado en tercer lugar. Esto prueba que si desde

un principio se hubiese hecho un buen diario, hoy estaria solidamente asegurado el éxito del mismo. Y no se ha hecho así porque - ¿puede confesarse? - no ha estado Vd. afortunado con el personal. Una general apatia ha sido siempre la nota dominante en aquella redacción. Se ha querido achacar la culpa al caracter mudable del propietario, pero yo estoy firmemente convencido de que el caracter de un hombre se torna mudable y variable y hasta caprichoso cuando se ve obligado a tratar hombres sin caracter y faltos en consecuencia de orientación y método.

El hombre que no supedita sus energias a un plan determinado ha de fracasar forzosamente.

En mi Memoria omití a drede mencionar nada que hiciese referencia al factor personal, factor que en un diario, como en un negocio es el mas importante. Y no lo hice, porque ignorando el efecto que en Vd; produciria mi Proyecto me hubiera parecido un acto de inmodestia y una indiscrección. Ademas yo ignoraba su criterio de Vd. referente a confiar la dirección de ciertas empresas a los hombres jovenes, pues los prejuicios sobre el particular son muy corrientes y esto me impedia recaabar la confianza de Vd. en mi actuación. Yo tengo el convencimiento de que si no realizo mi obra en plena juventud, aprovechando mis entusiasmos actuales, no podré siquiera intentarla cuando el natural desgaste que proporciona la lucha se haya iniciado. Napoleon habia conquistado Italia a los 25 años. Byron, Rafael y Pope murieron a los 37. Gladstone se sento muy joven en el Parlamento. Newton hizo sus mas notables descubrimientos antes de